

**E**STA vez traemos a colación un comentario de la excelente tesis de don Francisco Fuster Ruiz, titulada «El final del Descubrimiento de América» (California, Canadá, Alaska) 1765-1882. Con cuyo importante trabajo ha obtenido el autor, la máxima calificación y que entendemos es una obra que merece ser divulgada por su tratamiento y contenido.

Perfectamente construida, dicha tesis aporta datos completamente inéditos sacados del Archivo General de la Marina «Don Alvaro de Bazán», de cuyo centro fuera director durante cierto tiempo, lo que le sirvió para sistematizar la documentación oportuna, básica para su material inédito, que ocupa un espacio de tiempo, del que apenas se sabe. Es decir toda esa zona de finales del siglo XVIII y principios del XIX, en la que los territorios, en un principio perteneciendo a nuestra patria, sin saber cómo, de pronto son pasto de otros estados, hacia California, Alaska y Canadá, aspecto que pone sobre la mesa nuestro investigador, que se encuentra en una etapa admirable de madurez para afrontar estos vidriosos aspectos que no están en la historia general y que hay que buscarse en la documentación de archivo, pero bien ordenada y fecundada por el entorno que le rodea. De aquí la sabiduría en sentar criterios y alumbrar nombres para la gran historia como el del célebre marino, Comandante de San Blas, —puerto construido por España para velar por aquellas regiones y que mantiene una grave tensión a lo largo de este tiempo— y que se llama D. Juan Francisco Bodega y Cuadra, singular figura merecedora de una biografía que nos hace pensar en la serie de trabajos, en el

continuo avatar y en su tragedia por hacer su cometido, fuera de su tierra, sin más que una goleta, con muchas penas y sin dinero, autor de una guía comentario de la Navegación en la Costa septentrional..., en relación con el estado del puerto de San Blas, amén de serie de cartas dirigidas a su hermano, y en las que da constancia de su situación vidriosa como la de tantos marinos vocacionados que en la historia de la conquista damos de bruces y sobre los que queda el gran olvido, o la conspiración del silencio de la historia, algo cruel pero cierto. Todo el hilo de la tesis va unido a los avatares de este comandante cuya figura nos apena de todo punto, porque llena todo este período hasta el año 1794, en que fallece.

Pero es que hay que enfocar otros temas en orden a estas motivaciones como la presencia del francés Lapereusse recibido en la misión del Carmelo y sus avatares, como los presidios en San Blas y la serie de matanzas de los españoles por los indios Yumas y apaches, todo ello entre los viajes del visitador José de Gálvez. No se conforma el autor por dar las sabias pinceladas en su estudio, sobre esa zona a la que tantos ojos acuden, sobre todo impone su versión ante la apatía española en el año 1780, que sin embargo, es el momento en que los demás países, seguidos por los informes de James Cook, avanzan hacia aquellas tierras con base a la explotación de las pieles de nutria, tan buscadas, cual también abundan las partidas de balleneros y de esclavos con otros fines malsanos. Y entre tanto España apenas se deja ver o se la nota inquieta por las presiones y los desarreglos, en San Blas, de sus marinos que no acceden a los gastos extraordinarios y las expediciones

a Alaska y Nutka, lugar éste conflictivo con Inglaterra y al que se llega a un acuerdo en el que interviene nuestro Conde de Floridablanca, en circunstancias fatales, ello en 1790. Momentos arduos los que se avecinan con posterioridad por los nuevos conflictos con Nutkan, la expedición al Estrecho de Juan de Fuca, donde aún la presencia de Bodega sigue siendo interesante aunque marcada por su enfermedad y la depresión, y así hasta que España deja pasar sus oportunidades en aquellas ricas zonas y entran los EE.UU., en 1867, en la configuración de los territorios.

Interesa leer con reconocimiento esta tesis que nos evoca un tiempo de la España aventurera y también de la España de-

cadente, pero donde la pluma de Francisco Fuster impone su puño y letra para mostrarnos ese gran vacío de un tiempo preñados de sucesos que, desconocíamos en ese lado del mundo.

No podría ser de otra forma que nuestro autor conjuntara la sabiduría y el éxito, pues se trata de un avezado documentalista cuya vocación la pone de manifiesto en esta clase de trabajos, humanista que trata otras facetas como las literarias, desenterrando los autores albaceteños y en general, autor culto que tiene en su haber numerosos libros.

¡Enhorabuena por esta tesis que nos alumbra en muchas cosas y abre caminos a la nueva investigación!

## **Feamse. (Revista editada por la Federación española de Asociaciones mixtas de separados.) Nº 1**

Acaba de publicarse el número 1 de la revista Feamse, dirigida por don Ángel Lozano Zarco, con un amplio número de colaboradores cuya meta es, como señala el primero, «llenar un vacío existente en la actualidad, sobre esta temática, y dar consuelo y ayuda a quienes lo solicitan», en la temática de separaciones y divorcios. Cuenta dicha revista con trabajos interesantes en torno al origen de esta federación, de M<sup>a</sup>. Luisa Olivar, presi-

denta de la misma, de F. Villagrosa, Antonio Acevedo, asesor jurídico de dicha entidad, Saura Mira, así como de comentarios en torno a recortes de prensa que ponen de manifiesto la situación y problemática en la que se encuentran los separados, que con la revista pueden hallar la información a sus problemas, por lo que deseamos toda clase de éxitos al Sr. Lozano Zarco en su nuevo cometido.

## **Cuadernos de Estudios benienses**

Bajo la dirección de Pedro Casanova Alarcón, se vienen publicando en Beniel, una serie de cuadernos de estudios, sobre contenido enmarcado con la villa que re-

copilan datos culturales en torno a facetas de la vida espiritual de aquella, indagando sobre su historia, folclore y otros legados que informan y son base del re-

nacer de nuestros pueblos. En esta ocasión y en su número 3, relativo al año de mayo de 1993 se explicita una aportación sobre sus troveros y su clásico y pintoresco modo de repentizar, que es algo que surge con gracejo en la zona huertana aunque puede derivarse del campo cartagenero y de la zona de su cuenca unionense. En este caso se reúnen los troveros para homenajear al que fuera maestro de Beniel, Luciano, el Pavo, del que tanto se ha de aprender y que ha dejado discípulos

ya indiscutibles. Es importante la charla conferencia del sin par trovero Ángel Roca, sobre el trovo y su origen, cual las aportaciones de Adrián Prisuelos, Emilio Ibáñez, quien con la actuación de Castejón Picardías, hicieron el deleite de los asistentes que homenajearon al maestro, a través de su esposa octogenaria doña Dolores Paredes Fernández. Actos como este son importantes y realzan la enjundia de nuestros pueblos.

### Primer premio del concurso de Investigación Histórica «Villa de Beniel»

Es importante la aportación documental para la historia de nuestros pueblos que pueden enlazar con la otra gran historia, pero que sin duda abundan en datos de envergadura que ponen de relieve la crónica localista que da realce a las villas y pueblos merced a personas encargadas de ocupar su atención en sacar a luz pública aquella documentación. Tal es el caso del investigador, avezado ya, don José Iniesta Mahón, cuyo espíritu vocacional le ha llevado a grandes aportaciones históricas en relación con Murcia y, con referencias judaicas y en conjunción con estudios egipcios donde el autor se mueve espléndidamente. Esta vez es el ganador del Primer Concurso de investigación histórica «Villa de Beniel», 1993, con una excelente aportación documental que ojea el panorama de la villa a través de los siglos XVI-XVIII, y que se ha publicado en Cuadernos de Estudios benielenses». Dicha publicación va presidida por un admirable prólogo del Catedrático de Historia Contemporánea Juan Bautista Vilar, que nos presenta la pano-

rámica de la villa, aldea murciana y sometida a la familia de los Junterones, con todo su encuadre y características que aquella posee por sus circunstancias de ubicación en la Vega Baja, cerca de Orihuela y su relieve geográfico, cuya crónica se relaciona a su vez con las Cinco Alquerías, etc. Iniesta Mahón aporta documentos básicos sobre la fábrica y fabriqueros de Beniel, testamento del presbítero D. Matías Ruiz Llorente, arrendamiento de tierras a Francisco Ruiz Amorgga, vecino de Beniel, junto con el testamento del primer Marqués de Beniel. D. Gil Francisco de Molina y Junterón, documentos que nos muestran el entramado de un momento de la historia de Beniel tan importantes como precisos para el conocimiento de su historia.

Desde estas páginas felicitamos al investigador don José Iniesta y Mahón, por este trabajo y el estímulo del premio, con el deseo de toda clase de logros en su brillante carrera de historiador.

*Sami*